

5 ERRORES FRECUENTES EN LA COMUNICACIÓN CON ANIMALES



¡Bienvenidos!

¡Gracias por llegar hasta aquí! Eso significa que sientes el deseo de entender y mejorar tu conexión con los animales, ya sea como profesional (veterinaria, entrenadora canina, terapeuta floral, especialista felina) o como canalizadora de sus mensajes para ayudar a más familias interespecies a alcanzar su bienestar. Este e-book te dará mucha de la información que todos hubiéramos deseado tener cuando comenzamos a trabajar en la comunicación integral con los animales y los vínculos interespecies. O si aún no lo haces, te ofrecerá razones para querer comenzar. :)

A continuación enumero 5 errores habituales que cambiarán tu perspectiva desde hoy y contribuirán a la magia de ayudar a animales y personas a ser más felices y resolver sus problemas.

Pensar que los animales son individuos aislados de sus familias.

Otra forma de mirar: Considerar uniones, sistemas, patrones y resonancias.

Muchas veces pensamos en los animales que viven con nosotros como individuos con sus propias experiencias sin tomar en cuenta su entorno. Si consideramos a la familia como un "sistema" (es decir, con sus componentes interconectados), podemos percibir los hilos invisibles que nos unen y reconocer que, en realidad, todos somos uno. Somos partes interrelacionadas de un todo.

Podemos pensar en un ejemplo fácil de comprender como nuestro cuerpo y sus diferentes sistemas y órganos. El hígado tiene sus propias funciones, sus células propias y particulares. El cerebro y los demás componentes del sistema nervioso también.

Pero si el hígado no funciona bien, eso afectará al resto de nuestro organismo. Somos uno solo, con distintas partes interrelacionadas.

Lo mismo ocurre con los animales que forman parte de un sistema con sus seres humanos. Cuando algo ocurre en el humano, el animal responde al desequilibrio y, a su vez, se desequilibra. El cambio puede presentarse con respecto a la salud, al comportamiento, o a los vínculos con los demás.

Los humanos tenemos a disposición el poder de la conciencia y su capacidad de transformación de la realidad. Una vez que reconocemos aquello fuera de equilibrio que el animal expresa, y actuamos en consecuencia con la intención de recuperar el orden, el animal puede soltar y todos sanan. Es decir, recuperan la armonía.



En ocasiones, la situación no mejora solo intentando "acomodarla" ni excluyendo del sistema a lo que evidencia el conflicto, sino que es necesario un cambio más radical. Es decir, que el animal con su actitud, nos "empuja" a accionar un cambio que de otra manera no haríamos.

A veces es difícil aceptar que no podemos forzar el cambio ni adaptarnos a la realidad, que es diferente de lo que nos gustaría. Si logramos conectar con la perspectiva espiritual, esta nos mostrará lo esencial de las situaciones.

He aquí un ejemplo.

Me consulta una persona por la agresividad de su perro. Por cuestiones personales había tenido que regresar a la casa de sus padres, llevando al perro. Hubo problemas serios con el resto de la jauría de la casa, compuesta por otros tres canes.

Este perro, que era agresivo no con humanos sino con otros de su especie, fue llevado a vivir al fondo de la casa con otro perrito con el que se llevaba bien. En un momento de descuido, saltó una pared y agredió a otro de los perros. Feo. Muy feo. Violento.

Era la primera visita; me había sonado una alarma interna con respecto a esta mudanza al nuevo lugar. Tenía la sensación de que ese movimiento de vuelta a casa de los padres no era "obligatorio". Era una opción, pero no la más feliz. No era realmente la única posible.

En la segunda sesión pudimos blanquear el conflicto emocional energético presente en la familia, que los perros estaban reflejando. Esta persona no estaba del todo contenta en esta situación, estaba forzando una experiencia personal y el perro lo estaba denunciando.



El conflicto era de la familia (entre dos partes del sistema). Los perros solo lo mostraban. Quizás la tarea del humano era reconocer dónde estaba su verdadero lugar, con su perro, sin necesidad de obligarse y pasarla mal en un lugar en el que no se sentía bien.

En este caso, más allá del fortalecimiento del vínculo que podíamos trabajar con su perro, para mejorar su potencial convivencia con otros de la misma especie, y hacer un trabajo de habituación paulatina de ambos perros, quizás la solución verdadera para la persona era decidirse a ocupar su verdadero lugar, que probablemente no estaba en esta casa. A nivel de aprendizaje espiritual, esto sí parece ser importante para su verdadera evolución.

La postdata es que ¡bingo! La persona se mudó a otra casa con su perro y el problema desapareció.

02 ERROR

Crear que la comunicación con los animales es lineal y unidimensional.

Otra manera de mirar: Aplicar la comunicación integral multidimensional interespecies.



Una de las características de la comunicación animal es que es no-verbal. Hay una inmensa riqueza en las diversas maneras que tienen los animales de ofrecernos información.

Para entender lo que ocurre en la comunicación intuitiva con los animales, imaginemos por un momento la emisión de un programa de radio, la información de una página web o las ondas de una llamada telefónica.

Con el conocimiento que tenemos hoy, nadie podría decir que esas ondas no existen, ¿verdad? Sólo es necesario sintonizar adecuadamente el receptor, preparar la antena y la información llega. Lo mismo ocurre con la información que los animales tienen para nosotros.

Lo que hacemos, al aprender abrir la comunicación integral con los animales, es afinar el instrumento (nuestro cuerpo), limpiar nuestra mente de creencias, nuestro cuerpo emocional de sentimientos y el cuerpo físico de sensaciones, para hacer coincidir nuestra conciencia con la frecuencia adecuada que permita recibir la información externa con neutralidad.



Así como podemos escuchar diferentes tipos de programas, en la comunicación con los animales se pueden recibir diversos tipos de mensaje. Hay algunos que tienen que ver con la **experiencia individual del animal**, algo que necesita como **ser**, que no está teniendo.

Otros tienen que ver con **lo vincular**, que el animal muestra a su humano sobre su manera de relacionarse. Creo firmemente que nuestros vínculos son espejos. Lo que percibimos al mirarnos en ellos es nuestro y sólo nuestro. El otro ser de la ecuación, sólo nos lo refleja. Entonces, si en el espejo veo algo que no me gusta y que percibo como "incorrecto", ¿tiene sentido tomárselas contra el espejo o pretender que cambie sin cambiar yo?

En la relación con nuestros animales o nuestras parejas o nuestros hijos funciona clarísimo. Pero es imprescindible hacernos responsables (a veces es más difícil de lo que nos gustaría). ¿Qué necesito cambiar yo hoy para generar cambios en mis vínculos?

La tercera clase de mensaje se relaciona con los **aprendizajes espirituales** que la persona necesita hacer en su camino de evolución y de conciencia (tanto en su salud, como en su emocionalidad y sus creencias).

Aparte, lo interesante es que si consideramos la familia como un sistema interconectado, podemos reconocer los hilos invisibles que nos unen y reconocer que producen realidad somos uno. De verdad.

En mi experiencia, la información que recibimos de los animales nos invitará a poner el foco en el punto importante que cada persona necesita explorar en ese momento de su vida ("su tema de terapia", podríamos decir).

Maldecir las enfermedades como si fueran enemigos odiosos a eliminar.

Otra manera de mirar: Aprender a leer los síntomas como una instancia de sanación.

Los animales funcionan de manera colaborativa. Hay un espíritu común que contribuye al funcionamiento del grupo, que está sostenido por la participación de cada individuo, cada uno con su función específica. Para comprender cómo funciona la unidad energética colaborativa en los grupos de animales, les doy un ejemplo que se puede ver en la naturaleza (y que la comunidad científica acepta y ha comprobado).

Las especies sociales (por ejemplo, los cánidos) tienen un propósito común de subsistencia y supervivencia de la especie. Todo el grupo tiene ese propósito compartido, que trasciende al individuo (por eso se habla del alma o espíritu grupal). Por ejemplo, cuando en una jauría de perros la hembra alfa tiene un parto (es la única que se preña) y sale a cazar, las hembras que quedan en la madriguera producen leche para alimentar a los cachorros. Por eso se produce la pseudopreñez o embarazo "psicológico", para generar alimento para la camada, mientras otros integrantes de la jauría buscan el alimento para los adultos.

Cuando los animales viven con nosotros, en nuestras familias, ese espíritu colaborativo esencial, de supervivencia, sigue activo. Por eso, muchos animales "toman" en sus cuerpos las enfermedades de sus humanos de referencia (el equivalente a su líder de la jauría), para cuidar al grupo social.

Las enfermedades se originan en un bloqueo de la energía vital. En algún punto de la experiencia multidimensional (física, emocional, mental o vincular) de esa familia, hay algo que no fluye. Entonces, como los perros (los gatos funcionan de una manera un poquito distinta, lo veremos más abajo, aunque la resonancia se mantiene) tienen ese instinto colaborativo ancestral,



se produce una transferencia (como la leche para amamantar) y así se asegura la supervivencia de la especie. Si los humanos somos capaces de reconocer dónde está ese bloqueo y actuamos para restablecer el flujo de la vida, es muy posible que la enfermedad ya no tenga "sentido" y con ayuda veterinaria integral adecuada (esto significa sin "tapar u ocultar el síntoma", sino ayudando a restablecer la biodinámica anatómica y fisiológica) pueda remitir.

O sea, tenemos la gran posibilidad de mejorar nuestra salud (y la de nuestros compañeros) a través de la conciencia y la acción amorosa.

Cómo es el funcionamiento de los gatos

Los gatos son seres que están conectados profundamente con nuestra emocionalidad y nuestro inconsciente. Cuando algo de nuestra actitud (como seres humanos), nuestras emociones o nuestros pensamientos tienen una vibración disonante, los gatos perciben esa frecuencia y expresan aquello que falta (o sobra), como un instrumento de medición.

Pongamos como analogía un termómetro. Cuando la temperatura sube (o baja), el mercurio del termómetro se expande o contrae según esa lectura y muestra (energéticamente) el registro. Los gatos domésticos tienen una función similar al mercurio del termómetro. Entonces, cuando (por ejemplo) hay un lamento constante, el "mercurio" (actitud del gato) acompaña la energía de esa casa.

El registro puede ser por analogía o por compensación.

Es decir, puede estar mostrando (idénticamente) lo que se siente en esa casa o puede querer compensar algo que está en el extremo opuesto (complementario) como manera de ayudar a encontrar la manera de equilibrar ese registro emocional. Cuando (como en el ejemplo anterior), hay lamentos o lloriqueos constantes, puede estar señalando: "así se funciona en esta casa (escúchate, escuchándome a mí)" o "qué podemos hacer para contribuir a salir de esa queja permanente".

El propósito siempre es encontrar el equilibrio y la calma, centrales para la vida de un gato. Y de las personas, aunque a veces nos olvidemos.

Crear que es nuestra responsabilidad "resolverle la vida" a nuestros consultantes.

Otra manera de mirar: Asumir la responsabilidad que tenemos como profesionales.

Cuando nos dedicamos a alguna profesión de ayuda, una de las premisas básicas es evitar el fusionarnos emocionalmente con los consultantes y sus historias, para mantenernos en eje y ser verdaderamente de ayuda. Muchas veces, sobre todo a quienes trabajamos con animales, se nos despierta una empatía y resonancia que nos hace sentir dolor y angustia por las situaciones desafiantes que les toca vivir a estos seres a quienes amamos.

Aquí viene una confesión personal. En una etapa de mi profesión había algo de eso que necesitaba aprender, porque cuando alguien me consultaba por el animal de la familia, cada historia me tocaba como si fuera mía.

Soñaba con posibles soluciones, me quedaban las situaciones dando vueltas en la cabeza hasta poder encontrar una salida. Fue necesario darme cuenta de que yo sola no podía resolver todas las cosas. Se requieren conciencia, modificaciones y voluntad de parte de las familias consultantes. Las soluciones no aparecen con solo conocer el diagnóstico; es necesario actuar. Y esto le toca al consultante; yo solo soy la mensajera.

Darnos cuenta e implementar esto en la práctica profesional requiere todo un trabajo personal, profundo y sostenido, que será de mucha utilidad para brindar una verdadera ayuda al otro.

Es posible que te pase algo similar. Por suerte se puede hacer un trabajo que realmente vale mucho, desde una mirada de mayor neutralidad y es mucho más útil para las familias a quienes acompañamos, porque nos permite ver en perspectiva y con serenidad todo el panorama para ofrecer ideas que sean sanadoras y reparadoras.



Considerar que las situaciones presentadas por los animales tienen una causa aleatoria y desconectada.

Otra manera de mirar: Es importante aprender a leer las señales y relacionarlas.



Imaginemos que vamos en el auto y se enciende una luz roja en el tablero. Supongo que a nadie se le ocurriría tapan el tablero para que no se vea la luz o darle un golpe para que se apague. Seguramente, buscaríamos la ayuda de un mecánico para que encontrara la causa del problema y le pediríamos que lo arregle.

Imaginemos ahora que un perro muerde, que un gato hace pis fuera del lugar acordado, un caballo cabecea cuando las personas quieren que camine, o que un ser humano tiene alguna enfermedad o problema en sus relaciones. Es exactamente lo mismo: todas esas son señales de que algo está fuera de lugar.

La idea, desde mi punto de vista, no es que usemos un ansiolítico para adormecer al individuo, ni castigarlo para evitar la conducta indeseada.

Considero que todo problema de desorden en un sistema tiene una causa y que ésta se encuentra en una necesidad básica insatisfecha. Para resolverla, el camino es comprender qué nos está queriendo decir la señal de alarma.

Los animales representan el cuerpo, lo inconsciente, lo instintivo. Un organismo en el que se materializa y manifiesta lo que está en niveles más sutiles.

La solución no está en el cuerpo en sí mismo, tampoco cambiando "por decreto" lo que le sucede, sino en las dimensiones más sutiles. Los humanos tenemos acceso directo a la dimensión mental y espiritual, que es desde donde se puede cambiar la realidad.

Los animales van mostrando dónde se cristaliza un pensamiento "erróneo" o desordenado. La solución está en nuestras manos (humanas). Si cambiamos nosotros, ellos relajan. Cambiar un patrón mental modifica la manifestación corporal que señalan los animales.

- Los perros nos ofrecen acceso al mundo físico. Son sus guardianes.
- Los gatos bajan información del astral (emocional y energético).
- Los caballos conectan directo con el alma y el espíritu.



Te regalo algo más

Bonus 1: Animales de poder



Cada uno de los animales de la creación tiene un regalo, o varios, para nosotros. Ese es el regalo y la función de los animales de poder. Ellos nos acompañan en diversos momentos de la vida y nos traen exactamente lo que necesitamos para recuperar nuestra completud, nuestra conexión directa con la fuente de la vida.

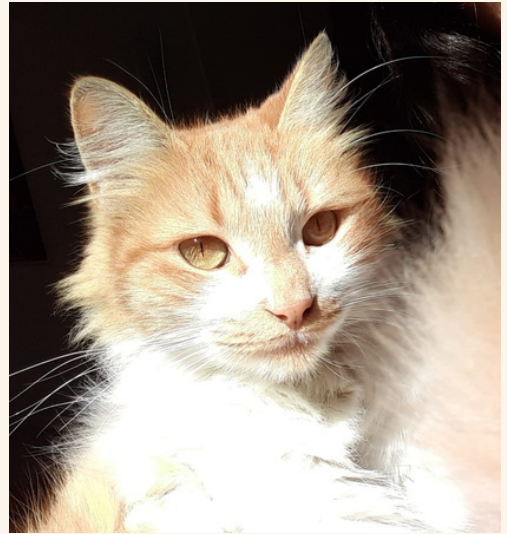
Todos tenemos a nuestro lado a distintos animales de poder, que nos regalan sus dones en diversas etapas de nuestra vida, dependiendo de lo que necesitemos trabajar y desarrollar. Pueden avisarnos de su presencia en sueños, en meditaciones, en alguna lectura o incluso mirando una película. La clave es permanecer abiertos a sus mensajes.

Cada animal de la naturaleza tiene sus propias cualidades y si podemos integrarlas en nuestro propio camino cotidiano y trascendente, enriquecerán profundamente nuestra experiencia vital. Nos devolverán parte de nuestro poder olvidado.

Bonus 2: Los permisos para compartir historias

En general, en mi experiencia, los animales no tienen inconveniente en que comparta sus historias y mensajes, siempre y cuando sean generalizables, transpersonales. Si la situación toca un tema sensible para la persona, no me dan permiso para compartir la historia; me piden discreción y anonimato. No por ellos, por sus humanos.

Entonces, practicando la empatía, podremos preguntarnos, frente a cada situación: si fuera yo quien estuviera aquí, ¿tendría inconvenientes en compartir esta experiencia públicamente? ¿Qué me gustaría que se dijera y qué preferiría que no? A partir de ahí, tomar la decisión.



Lic. Verónica Kenigstein



¿Les cuento sobre mí? Me gusta que me llamen Vero y aquí comparto una parte de mi recorrido profesional. Comunicadora Social (Universidad Central de Venezuela), Master en Educación Sexual, Género y Acompañamiento de Parejas y Familias (Universidad de La Laguna, Islas Canarias), Postgrado en Terapia Gestalt (Casa Gestáltica de la Salud), Formación teórico práctica en Psicología corporal biodinámica, creadora de la Escuela Internacional de Comunicación Interespecies, diseñadora y facilitadora de la Diplomatura en Comunicación y Vínculos Interespecies,

Diseñadora y facilitadora de la Formación Profesional:
Abordaje de la sexualidad y los vínculos humanos con
una perspectiva multidimensional.

Admitida en el doctorado en Psicología en la Universi-
dad del Salvador. Entrenadora canina profesional, es-
pecialista en comportamiento felino y en psicología
equina.



Autora de los libros **Animales: espejos, maestros y sanadores. Historias reales de una comunicadora interespecies** (Gran Aldea Editores, 2019) y **Sexos Encontrados. Cómo mejorar tu vida amorosa** (Gran Aldea Editores, 2012).

www.veronicakenigstein.com

IG: [@vero.habloconanimales.escuela](https://www.instagram.com/vero.habloconanimales.escuela)

FB: [@vero.habloconanimales.escuela](https://www.facebook.com/vero.habloconanimales.escuela)

YT: [youtube.com/c/HabloConAnimalesVeronicaKenigstein](https://www.youtube.com/c/HabloConAnimalesVeronicaKenigstein)

El siguiente paso en tu evolución profesional

Si la lectura de estos cinco errores ha transformado tu perspectiva sobre el bienestar de los animales, el camino hacia la maestría requiere profundizar en la práctica terapéutica.

Te invito a dar el paso fundamental asistiendo a mi seminario intensivo de 2 horas titulado: *Estás viendo todo al revés: cuando los animales guían los procesos evolutivos de las personas*. En este entrenamiento audiovisual, desgloso la aplicación clínica de la Lectura de vínculos interespecies© dentro del mandala familiar.

Al finalizar el video, si consideras que posees el compromiso ético necesario para portar mi metodología, podrás postularte formalmente al proceso de selección para la cohorte de septiembre de 2026.

[**👉 Hacer clic aquí para acceder al seminario e iniciar tu postulación**](#)

Abiertas las inscripciones anticipadas para la nueva edición de la

Diplomatura en Comunicación y Vínculos Interespecies

Iniciamos en Septiembre de 2026 pero puedes acceder ya mismo.

Aquí encontrarás los detalles:

www.veronicakenigstein.com/cohorte-2026

Si tienes alguna duda más, puedes escribirme a contacto@veronicakenigstein.com.

